



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

RECTOR

DANIEL HERNÁNDEZ RUIPÉREZ

(INTERVENCIÓN)

Excmo. Sr. D. Juan José Mateos Otero. Consejero de Educación de la Junta de Castilla y León.

Sr. D. Emilio Botín. Presidente del Banco Santander.

Señor Alcalde, ilustres autoridades, profesores, personal de administración y servicios, queridos becarios y estudiantes, señoras y señores.

Como cada año, estamos hoy en el Paraninfo del Estudio para rendir un homenaje al trabajo bien hecho de los estudiantes que han conseguido becas internacionales mediante las que ha podido venir a estudiar con nosotros. Mucho es el esfuerzo que hay detrás de conseguir esa becas, enhorabuena por ello.

Las Becas Internacionales Universidad de Salamanca-Banco Santander, cumplen ya 13 años de existencia y facilitan a universitarios de muchas nacionalidades distintas, 20 este año, la posibilidad de estudiar en esta Universidad, además de favorecer la estancia de su personal docente e investigador en universidades extranjeras.

A lo largo de estas ediciones se han becado a más de mil estudiantes y se ha contribuido a la formación de 66 nuevos doctores y 83 graduados.

A ellos se unen los beneficiarios del programa de becas “presidente Lula” o “Universidad para Todos ProUni/Universidad

de Salamanca”, promovido por el Ministerio de Educación de Brasil y financiado por Banco Santander, al que la institución salmantina fue la primera institución extranjera en adherirse. Este año se gradúa la primera promoción PROUNI y se incorporan veinte nuevos estudiantes de ese extraordinario programa.

Y a ellos hay que sumar también los 2 becarios españoles del “Programa Fórmula Santander” y los siete universitarios brasileños del “Programa Becas Iberoamérica-Estudiantes de Grado-Santander Universidades.

Pero quiero dar especialmente las gracias al Banco Santander por su mecenazgo a las universidades y a los universitarios en todo el mundo. Muchas gracias, Presidente Botín, por todo ello, pero también por su acertada defensa pública del papel de la investigación y de las universidades en el futuro de nuestro país, por su diseño certero de nuestros problemas y por su propuesta realista de soluciones, que va unida a una valoración responsable del esfuerzo de las universidades españolas; todo ello se puso de manifiesto en su última intervención en la reciente Junta de Accionistas de UNIVERSIA, con unas palabras en las que muchos rectores nos sentimos reflejados y que serán tenidas en consideración, sin duda, por nuestros responsables políticos.

Y gracias también, querido consejero, por el apoyo leal de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, a la Universidad de Salamanca, en momentos tan difíciles como los que hemos estado pasando y por su compromiso en la búsqueda de soluciones dentro de los estrechos marcos legales, para los

problemas de contratación, los más acuciantes de las universidades españolas.

Queridos becarios, he repasado estos días los discursos que he hecho durante estos últimos años con motivo de estas Becas del Banco Santander. Cada año he explicado que el vínculo que nos une a ambos es la excelencia que ambas instituciones buscamos en nuestro quehacer diario. También he hablado, cómo no, de la responsabilidad social corporativa.

Hoy quiero hablaros de resultados, algo que parece opuesto a la reflexión intelectual y más propio de pragmatismos, que nunca han sido bien vistos desde la academia. Durante los años de bonanza hemos oído quejas sobre los beneficios de las empresas; pero la crisis nos ha enseñado que lo realmente peligroso son aquellas, y muy especialmente en el sector financiero, que no tienen beneficios. Una empresa que no produzca beneficios es como una universidad que no enseña o no investiga, es decir, no cumple la función que la sociedad espera de ella. Generar beneficios, pagar los consiguientes impuestos y crear puestos de trabajo sostenibles esos son los *elementos* en que se basa todo lo demás, sobre los que se articula la compleja geometría de la economía y de su influencia social. Por eso, cuando eso se produce, como es este caso, caben las acciones de responsabilidad social, y la universidad está encantada de recibir su ayuda en nuestros programas de estudio e investigación. Una ayuda, además, que en este caso el señor Botín ve como una importante

contribución al desarrollo de la sociedad y, también, como un impulso para una nueva economía.

Pensando en todo esto de los fundamentos, os voy a hacer una invitación que no había hecho hasta ahora. Si eres un becario de alguno de estos programas y tienes a tu lado una mujer que luce algún detalle de color rojo o un hombre con una corbata de ese color, tienes que saber que muy probablemente esa prenda es un distintivo corporativo del Banco Santander, y que puedes darle las gracias. Porque es también bastante probable que esa persona sea uno de los ladrillos que construyen ese edificio de excelencia; una de las personas que cada día a las ocho de la mañana se preguntan qué se podría hacer mejor de lo que ayer se hizo. Y también podríais pensar lo mismo de algunos de los directivos del Banco Santander que se hallan presentes y que cada día los lideran e inspiran para renovar la arquitectura de este edificio de excelencia.

Si observáis el quehacer de estos profesionales puede que, además de una beca, obtengáis de ellos alguna lección, una lección tan intemporal que ya se la dio hace unos 25 siglos un padre a su hijo diciéndole que la excelencia no es una acción aislada sino un hábito. Aquel joven se llamaba Nicómaco y su padre, Aristóteles.

Muchas gracias.